

Capítulo 194

Caballero Blanco (2)

1.

El tifón que había estado azotando Seúl toda la noche finalmente había terminado.

Aunque todavía se escuchaban débiles truenos a lo lejos y caía una ligera lluvia del cielo, ambos eran nada comparados con el aguacero torrencial de ayer.

“Vaya... el mundo moderno realmente es algo...”

“Tan grande... y alta...”

Odile y Odette salieron del taxi, mirando con asombro los imponentes rascacielos.

“Que sea alto no significa que sea grandioso. Desde la antigüedad, la arquitectura siempre ha sido una forma de arte. No se puede medir su valor solo por su altura.”

Odile comenzó a criticar el edificio, adoptando una expresión seria como si fuera una crítica real y formal.

“Sí, eso es cierto. Bueno, para mí este edificio alto es solo un montón de estructuras apiladas unas sobre otras sin ningún sentido de la belleza. Siete de diez.”

“Edificio.”

“Correcto, gracias, señor Asistente. Para mí este edificio es solo un montón de estructuras apiladas unas sobre otras sin ningún sentido de la belleza. Siete de diez.”

Odette también siguió el ejemplo de su hermana, cruzando los brazos mientras expresaba sus pensamientos sobre el imponente edificio.

Ella y Siwoo habían decidido mantener en secreto su paseo nocturno, por lo que ella había vuelto a llamarlo por su antiguo título, ‘señor Asistente’.

Todos los edificios en Gehenna, especialmente los de Lenomond Town o Ars Magna Town, eran hermosos.

En comparación con esos edificios, los rascacielos, construidos con funcionalidad y eficiencia en mente, tal como Odette había dicho, palidecían en comparación. Aunque, en realidad, no se suponía que debían ser juzgados estéticamente desde un principio.

“Ustedes dos hicieron buenos puntos, pero es hora de entrar.”

“¡Está bien! ¡No puedo esperar a ver qué nos has planeado, señor Asistente!”

“¡Yo también!”

Las gemelas estaban vestidas muy bien.

Llevaban sudaderas holgadas con estampados de conejos, faldas de tenis y zapatillas blancas.

Deneb en realidad había preparado atuendos modernos adecuados para ellas, disipando las preocupaciones de Siwoo al respecto.

Se verían bien con cualquier atuendo que usaran, pero verlas con ropa tan casual le resultaba refrescante a Siwoo.

Las gemelas parecían modelos, unas con las que él se sentía fuertemente familiarizado.

Con este nivel de belleza, podrían fácilmente convertirse en influencers simplemente publicando algunas fotos de ellas en las redes sociales.

“Pero, señor Asistente, ¿realmente está bien andar por ahí con este atuendo? La falda se siente un poco demasiado corta...”

“Llevas pantalones cortos debajo, ¿verdad? Debería estar bien.”

“Aun así, mis rodillas son completamente visibles...”

Odette había estado bastante preocupada por su atuendo desde hace un tiempo.

Después de todo, las gemelas siempre habían usado vestidos elegantes y fluidos. Usar algo como una falda de tenis, algo que revelaba sus piernas en gran medida, era un poco inusual para ellas.

“Está bien, confía en mí. Vamos.”

Ya llevaban alrededor de diez minutos vagando frente al edificio.

Aunque Siwoo quería entrar, las gemelas siempre se distraían cada pocos segundos y seguían tirando de sus brazos.

Justo como esta vez.

“¡Señor Asistente, escúchame!”

“Sí, sí...”

“¡Mira allá!”

Odile señaló con la mirada, echando un rápido vistazo a una mujer que pasaba junto a ellas.

Ella vestía leggings ajustados y una camiseta corta.

“¿Ves a esa mujer mostrando su cuerpo así?”

“Sí.”

“¿Trabaja en un burdel o algo así?”

“Eh, ¿no?”

“Entonces, ¿por qué está vestida así?”

Odette intervino, añadiendo sus pensamientos.

“En el mundo moderno, si las mujeres están seguras de sus cuerpos, los mostrarán con orgullo para que el mundo los vea. Ese nivel de exposición aparentemente es socialmente aceptable.”

“Pero, ¿no es eso como llevar ropa interior? Se puede ver su escote y todo...”

“Te explicaré más tarde, por ahora solo sígueme. Echaremos un vistazo.”

Siwoo sostuvo sus manos, arrastrándolas a medias.

Él esperaba que las Gemelas tuvieran curiosidad por todo, pero no esperaba que fueran tan curiosos.

Con cada paso que daban, le susurraban una pregunta. Gracias a eso, les tomó más de tres horas llegar a su destino.

El acuario.

Siwoo pensó si llevarlos a un parque de diversiones o aquí. Aunque estaba seguro de que disfrutarían cualquiera de los dos, finalmente decidió que podrían preferir este último debido al clima lluvioso.

Con horarios y capacidades limitadas de entrada, Siwoo compró los boletos y luego se acomodó en un café para esperar. Al sentarse, soltó un profundo suspiro.

“Haa...”

Todo resultó ser más cansado de lo que esperaba.

‘¿Cómo logró la Condesa cuidar de todos ellos todo este tiempo...?’

Su admiración hacia la Condesa aumentó.

Si no fuera por la caja de música, su caminata habría sido cien veces más difícil.

Sin ella, la belleza de las Gemelas atraería mucha atención.

Aún no habían comenzado, pero Siwoo ya se sentía agotado.

Mientras él descansaba, las Gemelas sostenían campanas vibrantes, examinándolas con expresiones serias.

Odile notó su fatiga y se acercó a él.

“¿Por qué te ves tan cansado, señor asistente?”

“...No lo sé.”

“¿Quieres que te acaricie?”

Después de decir esas palabras, Odile comenzó a acariciar su cabeza.

Su gesto reconfortante hizo que una sonrisa brotara en su rostro. Se sintió rejuvenecido, como si toda su energía se estuviera restaurando.

“Ustedes dos realmente son algo especial. Incluso en un entorno nuevo como este, siguen actuando como de costumbre.”

“¡Porque estás justo a nuestro lado, señor Asistente!”

“¡Sí, y en realidad disfruto del mundo moderno! El aire puede no ser el mejor, pero desde que el señor Asistente está aquí, ¡puedo pasar un buen rato!”

“¿Verdad? ¡Ahora quiero heredar la marca más rápido!”

‘Y estar con el señor Asistente más pronto...’

En este momento, no podían venir libremente al mundo moderno.

Solo después de heredar oficialmente la marca de Géminis podrían hacerlo.

‘Sin embargo, heredar la marca significa que la Condesa Albireo y Deneb desaparecerían.’

‘¿Acaso simplemente ignoraron este asunto?’

‘La Condesa se supone que son sus maestras— no, madres...’

“Eh, no estoy seguro si está bien hacer este tipo de pregunta, pero...”

“¿Qué es?”

“Cuando heredes tus marcas, la Condesa... desaparecerá... ¿verdad...?”

Siwoo formuló su pregunta con cautela.

Sorprendentemente, la reacción de las gemelas fue bastante despreocupada.
“Sí. Será triste, pero simplemente tenemos que aceptarlo.”

“Lo estás manejando con más calma de lo que esperaba...”

“Perder a nuestros maestros será triste, pero al heredar sus marcas, hemos ganado el derecho de continuar su legado. Eso es algo de lo que estar orgullosos, y estoy segura de que los Maestros también querrían que nos sintiéramos así.”

“Odette tiene razón. Esa es la razón por la que las brujas existimos en primer lugar.”

Aun con la explicación adicional que recibió, Siwoo no podía comprender del todo este concepto.

Desde el principio, ambos tenían perspectivas diferentes. Siwoo lo abordaba desde su punto de vista como humano moderno, mientras que las gemelas habían sido educadas en esto desde niñas como residentes de Gehenna.

Era similar a cómo no podían entender por qué las mujeres modernas caminaban por las calles con su ropa de gimnasio.

“Ya veo, entiendo.”

Como ese era el caso, Siwoo decidió no darle más vueltas al asunto.

Porque no era como si fueran a heredar sus marcas pronto.

En ese momento, alguien en particular se le vino a la mente.

De hecho, había estado dudando en preguntar por ella desde ayer.

Decidió sacar el tema de manera sutil, sin hacerlo demasiado obvio.

“Ah, por cierto, ¿cómo está la profesora asociada Amelia?”

Había una razón por la que siempre evitaba pensar en ella.

Porque en cuanto mencionaba su nombre, un sabor amargo quedaba en su boca.

“¿No lo sabes, señor asistente? Desde que te recuperaste, la profesora cambió.”

“¿Eh?”

“Por circunstancias personales, el Profesor Senior Avenega se hizo cargo de la asignatura que solía impartir el Profesor Asociado.”

“¿Pero por qué?”

“No lo sé.”

“Yo tampoco.”

Siwoo guardó silencio.

‘Como ha pasado tanto tiempo, ya debe haber leído la carta que dejé, ¿verdad...?’

“¡Eek!”

En ese momento, el corto grito de las gemelas interrumpió los pensamientos de Siwoo.

Las campanas vibraron, indicando que sus bebidas estaban listas.

Al ver la escena, las Gemelas abrieron los ojos con asombro mientras observaban ansiosamente las campanas.

“¿E-Esto es un artefacto o algo así?”

“No. De todos modos, es hora, así que vamos.”

Al ver su adorable reacción, Siwoo esbozó una sonrisa mientras los guiaba a los dos hacia el acuario.

2.

““Wow...””

Las Gemelas estaban asombrados como si hubieran entrado en otro mundo. Miraban alrededor con emoción.

Sus grandes ojos se abrieron y ambos tenían la boca abierta.

Lo que había capturado su atención era un gran tanque con enjambres de medusas nadando con gracia en su interior.

Luces de neón suaves iluminaban el tanque, dando una vibra misteriosa. Se inclinaron más cerca, con las mejillas casi tocándose, absortos en observar esas medusas.

“¡Míralas, esas chicas son tan lindas!”

“¿Son modelos? ¿Deberíamos preguntar si podemos tomarles fotos?”

“El chico que está junto a ellas también es guapo...”

Aun con la caja de música, no era suficiente para ocultar completamente su presencia.

Siwoo se sintió un poco avergonzado porque la gente pensaba que él era su guardián, pero al menos no había mucha gente en este lugar porque era un día laborable.

“¿Q-Qué son estos...?”

“Esas son medusas.”

“Parece que llevan un vestido... Me pregunto cómo se sentiría tocarlas...”

“¡Deben sentirse blanditas!”

Ambos hablaron con un tono de fascinación en sus voces.

Considerando que este acuario era el más grande de Seúl, contenía diversas formas de vida marina e incluso insectos raros, por lo que su fascinación era comprensible.

Este era el lugar perfecto para que Siwoo mostrara a las Gemelas las maravillas del mundo moderno, ya que estas cosas eran imposibles de ver en Gehenna.

Lo que el acuario tenía para ofrecer definitivamente satisfaría la curiosidad de las Gemelas.

“Vamos, vamos a la siguiente área. Hay una sección donde exhiben peces raros del Amazonas.”

“¿No podemos quedarnos un poco más? Son tan bonitos...”

“Quiero seguir mirándolos... espera, ¿puedo comprar algunos después?
¿Cuánto cuestan?”

“Eh, no creo que estén a la venta... además, hay cosas aún más interesantes allá arriba.”

Él les empujó suavemente la espalda mientras las Gemelas deambulaban entre los tanques de medusas, instándolos a seguir adelante ya que ya habían perdido completamente la noción del tiempo.

Aunque las medusas eran lo suficientemente interesantes, todavía había muchas más cosas por ver, al menos según el folleto.

A este ritmo, podrían tener que pasar todo el día en el acuario.



Pero, de nuevo, a Siwoo realmente no le importaba. Porque mientras las Gemelas estuvieran felices, él también lo estaría.

A continuación, el grupo visitó el lugar donde exhibían los peces del Amazonas.

Al ver un pez enorme que parecía medir al menos un metro, cerca de dos metros de largo, las Gemelas no ocultaron su emoción.

“¡Guau, nunca había visto un pez tan grande antes!”

“Señor Asistente, ¿podemos comprar uno a través de una subasta? ¡Quiero llevármelo a casa!”

“Por el tamaño, ya no creo que se pueda llamar pez... además, dudo que estén vendiendo este...”

“Señor Asistente, frente a los bienes de nuestra familia, ¡no existe eso de ‘no está en venta’!”

“Cuando me convierta en la Condesa, ¡definitivamente compraré este acuario!”

“Eh, eso en realidad no suena tan mal.”

Siwoo no pudo evitar sonreír y aplaudir a las Gemelas por sus ambiciosas aspiraciones.

Esto le trajo recuerdos del pasado, cuando los acompañó en un picnic al Latifundium.

Durante ese tiempo, él fue quien quedó asombrado, mientras las Gemelas lo guiaban a través de todo. Fue una experiencia reveladora para él.

Al cruzar el puente que daba al acuario del Amazonas, se encontraron con un gran túnel.

No era un túnel cualquiera, sino uno submarino, que daba la sensación de caminar dentro de un acuario gigante.

En medio de la luz azul, peces y tiburones nadaban con gracia alrededor. También podían ver varias criaturas como mantarrayas, flotando aquí y allá.

““...””

La grandiosidad del lugar dejó a los tres sin palabras.

Se quedaron en la entrada del túnel que parecía una mazmorra marina azul, incapaces de dar un solo paso. Las Gemelas se aferraron fuertemente el uno al otro.

“E-Esas cosas que parecen aterradoras... ¿son tiburones, verdad?”

“Veamos... sí, son tiburones de arrecife gris.”

“¿L-Las tortugas son tan grandes? P-Pero, la que trajo Pecha era del tamaño de una palma...”

“Ah, esa es una tortuga verde marina.”

Enormes mantarrayas pasaban sobre sus cabezas, tiburones deslizaban con sus afilados dientes expuestos, miles de anchoas plateadas nadaban en armonía y tortugas de movimiento lento remaban con la boca abierta.

Finalmente reuniendo el valor, las Gemelas exploraron el túnel con pasos emocionados mientras Siwoo los seguía casualmente detrás.

Pasaron bastante tiempo en el acuario y salieron del lugar con dos juegos de pijamas que consiguieron en la tienda de souvenirs como recuerdos.